

París / D16.—A las 22 horas, cientos de claxons rasgaron la atmósfera emponzoñada del Estado francés. Alentados por el grito de guerra que inflamaba el aire desde las tripas de sus trailers, los camioneros más radicales prendían fuego a las barricadas. La huelga brutal y salvaje —a pesar de la división entre los distintos sindicatos— había comenzado oficialmente. Los transportistas no esperaron a las diez para tomar posiciones. Una hora antes de la huelga la Guardia Civil hablaban aún de "normalidad absoluta" en el puesto fronterizo de Irún, pero los camioneros estaban ya colapsando las carreteras de Hendaya. A esas alturas, los accesos a Lyon estaban ya registrando atascos monumentales. No era una excepción. Alta-Normandía, Lille, Metz, Rhone-Alpes, Tours, Midi-Pirineos, Reims, Rennes, Toulouse... "Esto es un secuestro. Estamos secuestrados. Al final somos nosotros los que perdemos", afirmó un camionero español que se encontraba en territorio francés a la cadena de televisión LCI.

Cientos de acciones simultáneas, confusas e inesperadas sembraron en minutos de 'taponés' las 'arterias' de Francia. Al filo de las diez, quedaba bloqueada la terminal para ferry del puerto de Calais, con lo que quedó totalmente interrumpido el tráfico de entrada y salida en Gran Bretaña por el Canal de La Mancha. La libre circulación de mercancías en la Unión Europea volvía, otra vez, a la Unidad de Cuidados Intensivos. Aquitaine fue el centro de operaciones de varios piquetes dedicado a conseguir el bloqueo total, a lo largo de la noche, de la frontera franco-española. Los informes confusos de la emisora de radio France-Info hablaban del levantamiento de barreras en las vías de acceso estratégicas. Los camioneros se trasladaron incluso con sus vehículos particulares para impedir en la frontera que los camiones pudiesen circular.

Asalto a las gasolineras

En la región de Rhone-Alpes, al este de Francia, los camioneros organizaron un 'bloqueo selectivo' de todos los transportes profesionales sin molestar la circulación de particulares.

La huelga ha estrangulado todos los 'nudos' del país. En Tours

—centro—, Beizieres —sureste— y Lyon —este— los camioneros respaldaron la convocatoria de huelga desde el principio.

En Normandía, los conductores de vehículos pesados habían levantado desde



PICARESCA Dos camioneros españoles estudian en un mapa posibles rutas alternativas ante la amenaza del bloqueo anunciado por los sindicatos del transporte francés.

Los bárbaros toman Francia

Los camioneros galos inician un bloqueo salvaje en las carreteras que estrangula la libre circulación en la UE

horas antes barreras en las zonas industriales que impedían el acceso a los principales centros de distribución de gasolina del país, a fin de cortar el acceso de los vehículos-cisterna a los grandes depósitos de carburante. Este fue, de hecho, el objetivo clave de los camioneros.

Los piquetes de Aquitaine taponaron la frontera con España

Los transportistas de Beran bloquearon los depósitos de carburante cercanos a la frontera española en Lacq —Pirineos-Atlántiques— y de Tarnos. Desde horas antes de la huelga, cuarenta camioneros bloqueaban el depósito petrolero DPA de Bassens, a quince kilómetros al noreste de Burdeos,

ra española en Lacq —Pirineos-Atlántiques— y de Tarnos. Desde horas antes de la huelga, cuarenta camioneros bloqueaban el depósito petrolero DPA de Bassens, a quince kilómetros al noreste de Burdeos,



TODOPODEROSO Rene Petit comunicó a la Prensa que la UFT no aceptaba el principio de acuerdo.

uno de los más importantes de la región. También están paralizados desde la madrugada de ayer los depósitos de La Pallice y La Rochelle.

El pánico hizo mella en los automovilistas franceses y miles de ellos recorrieron docenas de kilómetros para tomar 'al asalto' en la tarde de ayer las gasolineras de Bélgica más cercanas a la frontera. Ayer, incluso antes de la huelga, las dificultades para repostar eran ya evidentes. Numerosas caravanas kilométricas han sembrado desde el viernes las carreteras que enlazan Bélgica con Francia.

El pánico ha llegado incluso hasta el aeropuerto belga de Ostende, que hizo acopio ayer de cuantiosas "reservas estratégicas" de queroseno y otros combustibles para que los aviones no se queden en tierra.

La huelga de los camioneros franceses llegó tras doce horas de negociación entre los sindicatos y la patronal minoritaria del transporte por carretera. Los negociadores, visiblemente agotados por la recta final, anunciaron un acuerdo bien simple pocos minutos después de las cuatro de la madrugada: subida de sueldos del 5%.

Acuerdo fallido

Pero los camioneros, después de las 'horas de reflexión' decidieron que se merecen un 20% de aquí a 1999.

PASCAL GUIVOT / EPA

PERE DURAN / EFE

●●●